

MATRIMONIO SIN HIJOS: UN ESTUDIO DE CASO

Jesús Hanco Torres, Lic.
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión
jesushanco@teologia.edu.pe

Fecha de recepción: Mayo 2012
Fecha de aceptación y versión final: Julio 2012

104

Resumen

El objetivo de esta investigación fue identificar los factores que influyeron para que una pareja de esposos decida no tener hijos. La presente investigación aborda el estudio de caso de una pareja de esposos, cuyo proyecto de vida incluía no tener hijos por más de 5 años. La información base se obtuvo a través de una serie de entrevistas, observaciones en el comportamiento de la pareja y mediante la realización de un grupo de discusión con la misma. Los factores identificados fueron los siguientes: (1) la búsqueda de la optimización del nivel de comprensión entre los miembros de la pareja; (2) el fortalecimiento del nivel económico de la pareja; y (3) el logro de sueños profesionales de la pareja.

Palabras clave: Pareja, familia, hijos, estudio de caso.



Los hijos son la herencia del Señor, y somos responsables ante él por el manejo de su propiedad....

Elena G. de White, 1952

Introducción

Dentro de los últimos años se ha podido apreciar en diferentes países un alto crecimiento de matrimonios sin hijos, situación que puede ser clasificada, por lo menos debido a tres factores: (a) infertilidad reproductiva de uno de los cónyuges, lo cual imposibilita la concepción de un hijo,¹ (b) la postergación voluntaria del embarazo y (c) la abstención reproductiva permanente, siendo el mayor motivo de esta decisión, llevar una vida

más placentera, y libre de la responsabilidad de los hijos. Cabe recordar que dentro de este último grupo se hallan los denominados DINKYS.² Durante los últimos años se ha visto en la sociedad, una cantidad creciente de matrimonios que van postergando la procreación. Aunque esto ha afectado grandemente a diversos países desarrollados como: EE.UU., Reino Unido, China, etc. Dentro de los estudios realizados en Latinoamérica, se ha encontrado que las familias que no cuentan con hijos, se concentran en el quintil superior de ingresos.³ Sin embargo, en países como el Perú, no se

105

1. Aproximadamente el 15% de parejas que desean tener bebés son incapaces de hacerlo, después de 1 año de relaciones maritales normales. La infertilidad obedece a diversas razones: problemas y composiciones hormonales, anomalías genéticas e incompatibilidades inmunológicas, todas estas son razones que no dependen de la decisión de la persona y por otro lado, también ciertas enfermedades de transmisión sexual como la gonorrea y clamidia. Véase en Gary P. Stewart, Preguntas básicas sobre sexualidad y tecnología reproductiva (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2000), 12.

2. DINKY, es un acrónimo que significa "Doble sueldo sin hijos aún" (Dual Income Not Kids Yet), es un término empleado en países como EE.UU., Reino Unido, Canadá y China para describir una pareja que tiene un alto ingreso, por no contar con hijos. Esto hace que la pareja sea capaz de permitirse un estilo de vida más caro, que los que tienen familias. El término fue acuñado en la década de los 80 en pleno auge de la cultura "Yuppie". Dinky, <http://www.urbandictionary.com/define.php?term=dink>. Para un mayor estudio véase Wouter van Gils y Gerbert Kraaykamp, The Emergence of Dual-Earner Couples. A Longitudinal Study of the Netherlands, in: International Sociology, Jg. 23, 2008, p. 345-366.



ha registrado un estudio de caso sobre matrimonios que por decisión propia hayan elegido no tener hijos.

Desde la perspectiva constitucional, esta situación pareciera estar en contra del mismo concepto de “familia” y “matrimonio”, que dentro de la constitución política del Perú son considerados como “individuos naturales y fundamentales de la sociedad”.⁴ En este caso, es base de la sociedad por la misma presencia de los hijos. Por otro lado, desde la perspectiva bíblica, el matrimonio tiene su autor en el Creador del universo, en el jardín del Edén (Gen 2:24) y “cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza

física, intelectual y moral”⁵, por lo cual basado en la Biblia se puede argumentar que “el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación”.⁶

Dentro del hogar, a través de la Biblia se puede apreciar que la presencia de los hijos es fundamental, como lo menciona el Salmo: “herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (Sal 127:3), a esto se añade la orden de Dios, para la reciente pareja establecida en el Edén: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Gen 1:28). De manera que la presencia de hijos dentro del matrimonio a través de la Biblia es considerada como una bendición y herencia de Jehová.

Por otro lado la ausencia de hijos en un hogar era considerado como un castigo de Dios

3. Naciones Unidas, Panorama social de América Latina (Santiago de Chile: Publicación de la Naciones Unidas, 2004), 205.

4. Congreso constituyente democrático, Constitución Política del Perú 1993 (Lima. Red Ediciones, 2011), 12.

5. Elena G. de White, Patriarcas y Profetas (Buenos Aires: ACES, 1980), 25.

6. Elena G. de White, Hogar cristiano (Buenos Aires: ACES, 1986), 11.

y por ende causaba aflicción al matrimonio (Gen 20:18; 30:1,2). Aunque no se registra dentro de la Biblia el caso de una pareja que por acuerdo propio decida no tener hijos. Asimismo, Elena G de White extiende una exhortación a un matrimonio que no tiene hijos acerca del peligro que ronda sobre ellos:

*Una casa sin hijos es un lugar solitario. El corazón de quienes la habitan corre peligro de volverse egoísta, de amar su propia comodidad y de consultar sus propios deseos y con veniencia. Procuran simpatía para sí, pero tienen poco que conceder a otros.*⁷

Además de poder caer en diversos tipos de enfermedad como lo declara White en Testimonios para la iglesia:

*Muchos enferman física, mental y moralmente porque dedican su atención casi exclusivamente a sí mismos. Podría salvarles del estancamiento la sana vitalidad de espíritus más jóvenes y diversos así como la inquieta energía de los niños.*⁸

7. Ibid., 141.

8. Elena G. de White, Testimonios for the Church (Michigan: Pacific Press Publishing Association, 2002), 2:647.

Por lo tanto, la figura de una familia completa es la que presenta a los esposos en compañía de sus hijos, siendo la ausencia de estos últimos, un motivo de extrañeza social. Por lo cual, el artículo consta de cuatro preguntas realizadas a la joven pareja (5 años de casados). Al final de cada respuesta se añade un comentario del autor investigador, esperando de esta manera poder aportar a la visualización de factores que ocasionaron que un matrimonio cristiano no eligiese tener hijos por un periodo de tiempo.

Descripción de la pareja en estudio

Juan⁹, es el mayor de 3 hermanos, su madre es ama de casa y su padre es comerciante. Por su lado María, es la tercera de cinco hermanos, cuya madre es ama de casa y su padre es constructor. Ambos provienen de hogares cristianos, y después de pasar por un periodo de amistad, pasaron por un periodo de 3 años de noviazgo al cabo del cual se casaron. Respecto al trabajo de Juan, durante sus 2 pri-

9. Los nombres reales han sido variados por motivos éticos.

meros años de casado, se desarrollaron en una zona rural del país, siendo el ritmo de trabajo: 3 días fuera de casa (trabajo con comunidades rurales), y otros 3 días en trabajos dentro de una pequeña ciudad donde ambos vivían. Al cabo de dicho periodo, Juan es trasladado del área de trabajo hacia la capital del país, donde se encuentran por más de 3 años.

Entrevista con la pareja en estudio

La presente recogida de datos, se ha esquematizado de la siguiente manera: (a) pregunta formulada a la pareja, (b) respuesta de la pareja, se han unido las apreciaciones de ambos, pues en la mayor parte coinciden en sus posiciones y (c) comentario del autor basado en la declaración de la pareja y en apreciación al modo cómo responden a la pregunta.

Pregunta 1: ¿Cómo se sienten al estar casados por más de 5 años y no tener hijos?

En ocasiones un poco extraño, pero por lo general nos sentimos bien. Tal vez nos sentimos extraños, cuando nos encontramos en

las reuniones interfamiliares, con diferentes familias de amigos y parientes contemporáneos. Donde casi toda la preocupación del matrimonio se encuentra circunscrita en sus hijos, su cuidado, sus estudios, su salud y hasta sus anécdotas. De manera que todo tema de conversación interfamiliar en dichas reuniones gira en torno de ellos, quizá más entre las esposas que entre los esposos. Sin embargo, nos sentimos bien cuando nos toca salir a algún lugar o cuando recibimos alguna invitación laboral, académica, deportiva, social o religiosa, que no involucre la presencia de los niños.

Tal parece que la pareja siente la ausencia de tener hijos solo al encontrarse con otras parejas contemporáneas. Pero cuando ellos se hallan en sus correspondientes quehaceres y responsabilidades: estudios, trabajo, etc. Pareciera ser que son velados y no logran percibir la importancia de un hogar con hijos.

Pregunta 2: ¿Cómo percibieron la actitud de las personas ante la decisión de no tener hijos?

Tal vez nos hemos acostumbrado a frases como: “¿por qué demoran tanto sus hijos?”, “¿cuándo llega

la alegría a tu hogar?”, “no sean egoístas”, “tu jardín está sin flores”, “si sigues demorando no vas a disfrutar a tus hijos”, “cuando los quieras tener ya no tendrás fuerzas”, y muchas otras frases más. Por una parte nos ha causado una cierta gracia, pero por otro lado hemos percibido una cierta presión social desde los padres hasta los amigos más allegados, quienes se hallan muy interesados en que tengamos hijos lo más antes posible.

Mientras veo que otras tienen algunas dificultades, creo que en mi caso tengo una ventaja. Entiendo pues, que tener hijos involucra una responsabilidad paterna, la cual demanda un tiempo adicional para: jugar con ellos, cuidarlos durante un tramo del día, escucharlos o auxiliarlos.

Aunque responden sonriéndose en un inicio, conforme van hablando se muestra su malestar por la presión social desde sus padres hasta sus “amigos más allegados” y la insistencia en ver que ellos tengan ya sus hijos. Por otra parte, ellos tratan de contrapesar esa presión con su declaración: “mientras veo que otros tienen dificultades”, dando a entender que las dificultades de

otras parejas son un alivio para ellos, al parecer esas situaciones en cierto modo alimentan su decisión de postergar la tenencia de hijos.

Pregunta 3: ¿Cuáles han sido los motivos por los cuales han pasado cinco años sin tener hijos?

Sin duda, nuestro caso fue planificado en un comienzo pero luego se tornó circunstancial. Bueno, cuando recién nos casamos, colocamos el proyecto de esperar 2 años antes de tener hijos, creyendo así poder disfrutar nuestra vida en pareja y adaptarnos mejor el uno al otro. A esta conclusión llegamos al poder entender que los dos primeros años son los que determinan la adaptabilidad de una pareja para el resto de la vida conyugal. De manera que esperamos dedicar esos 2 años para disfrutar nuestro matrimonio, saliendo juntos y tratando de comprendernos mejor como pareja.

Y sin duda, los primeros años fueron bastante críticos debido a que ambos teníamos diferentes modos de ver las cosas, gustos, hábitos. Ante lo cual, creímos por conveniente esperar que pasen esos meses de adaptación hasta lograr

comprendernos mejor. Quizá la idea que más consideramos es que al final era mi esposa(o), con quien voy a pasar el resto de mi vida.

Sin embargo, luego de los 2 años y cuando ya nos disponíamos a tener nuestros hijos, se presentó la oportunidad de poder continuar estudios de especialización por hallarnos en la capital del país. Por lo cual, decidimos postergar la llegada de los hijos hasta poder finalizar cada uno de nuestros estudios. Por otro lado, este periodo nos ha servido para poder consolidar la economía de nuestro hogar, pues ambos estamos estudiando y trabajando a la vez. Lo cual ha hecho posible de poder ir adquiriendo algunos bienes necesarios para un hogar y también determinar un apoyo económico a nuestros padres con una frecuencia mensual. Y también contar con algunos ahorros, para la llegada de nuestro hijo(a).

Esta es la pregunta más importante y el objetivo de la presente investigación, por lo cual, se ha tomado con sumo cuidado la declaración de la pareja.

Siendo el primer factor: *la búsqueda de la optimización del ni-*

vel de comprensión entre los miembros de la pareja. Dentro de este factor, se puede ver que la pareja ha pasado por dificultades durante sus primeros meses de casados, en los cuales de manera fortuita el no tener hijos hizo posible que tuviesen más tiempo para dedicarse el uno al otro. Otro aspecto, es la creencia que tiene la pareja respecto a que se puede disfrutar mejor del matrimonio, sin la presencia de los hijos, lo cual se podría deber a la percepción de que tener hijos no es una experiencia deseable, o puede ser esta una evidencia a cierto temor por parte de la pareja hacia la responsabilidad de tener hijos.

El segundo factor corresponde al *logro de sueños profesionales de la pareja.* Sobre este factor, llama la atención que no estuvo presente desde un principio en la pareja. Sino por el contrario ellos tenían la seguridad de tener sus hijos luego del periodo de 2 años. Tal parece que la influencia del medio en el cual se desenvolvían al cabo de los dos años, jugó un papel muy importante en ambos, de modo que el crecimiento académico y profesional fue priorizado a la tenencia de hijos. Por otro lado, también

esto se podría deber a la falta de realización profesional de la pareja (o de uno de sus miembros), punto no considerado antes de casarse.

El tercer factor corresponde al fortalecimiento del nivel económico de la pareja, este factor aunque es mencionado al final, es donde la pareja coloca más argumentos a su favor: (a) bienes necesarios para su hogar, (b) apoyo económico para sus padres y (c) ahorros para la llegada de su hijo. Llama la atención, la manera cómo presentan estos argumentos, pues parecieran ser un escudo que protege su decisión de no tener hijos.

Pregunta 4: Después de estos cinco años de espera ¿Ha cambiado en algo su perspectiva de tener hijos? ¿Cuál es su apreciación actual sobre tener hijos?

Creemos que nuestra perspectiva sobre los hijos no ha cambiado, aunque no descartamos que nos estemos acostumbrando a vivir sin hijos. Pero nuestra perspectiva siempre fue que los hijos son herencia de Jehová, por ende una gran responsabilidad para la pareja y deben ser frutos del amor y no

del descuido. Asimismo, creemos que es una equivocación que la pareja trabaje y estudie mientras tienen sus hijos pequeños, menores a 7 años (varón), y hasta en la adolescencia (dama). Uno de los cónyuges debe estar dispuesto y realizar un sacrificio para dejar de trabajar y dedicarse de lleno a sus hijos. Y sobre tenerlos, creemos que ya es tiempo de tenerlos.

Aunque ellos aseveran que su perspectiva no ha cambiado, se puede visualizar que sí ha sufrido una variación, en su declaración “nos estemos acostumbrando a vivir sin hijos”. De alguna manera el hecho de estar más de cinco años sin hijos está haciendo que la pareja crea que eso es normal. Por otra parte, ellos es tán en contra de un hogar donde ambos trabajen y a la vez eduquen a sus hijos, por lo menos respecto a los menores de siete años desde la perspectiva del esposo. Aunque la esposa argumenta que es en la adolescencia, donde la presencia continua de uno de los padres es también importante. Y finalmente, aunque ambos no tienen hijos, no descartan la posibilidad de poder tenerlos en un futuro muy cercano.

Conclusión

Luego de realizar la entrevista a la pareja de esposos cristianos, se puede concluir que los factores que influenciaron para que ellos decidieran no tener hijos por más de cinco años fueron los siguientes: (1) la búsqueda de la optimización del nivel de comprensión entre los miembros de la pareja; (2) el fortalecimiento del nivel económico de

la pareja; y (3) el logro de sueños profesionales de la pareja.

Se infiere de esta manera que dichos factores están influenciando para que otras parejas tomen la decisión de posponer la procreación de los hijos. Es un desafío para una investigación subsiguiente poder contrastar estos factores con la cosmovisión bíblica de hogar, de acuerdo al modelo divino.